

PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO POR EL QUE SE EXHORTA A LA SECRETARÍA DE SALUD Y A LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DEL GOBIERNO FEDERAL PARA QUE REALICEN LAS ACCIONES NECESARIAS, A FIN DE PROPORCIONAR ATENCIÓN PSICOLÓGICA EN EL NIVEL BÁSICO DEL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL, PARA ATENDER A NIÑAS Y NIÑOS, ANTE LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA DE COVID-19.

El suscrito, Senador **Miguel Ángel Osorio Chong**, integrante del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional, de la LXV Legislatura, con fundamento en los artículos 78, fracción III, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; 116 de la Ley Orgánica del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos; y 58 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos y demás relativos y aplicables; someto a la consideración del Pleno de esta Comisión Permanente la presente Proposición con Punto de Acuerdo por el que se exhorta a la Secretaría de Salud y a la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal, para que realicen las acciones necesarias, a fin de proporcionar atención psicológica en el nivel básico del Sistema Educativo Nacional, para atender a niñas y niños, ante los efectos de la pandemia de Covid-19, al tenor de las siguientes:

CONSIDERACIONES

De acuerdo con el Estado Mundial de la Infancia 2021, elaborado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); cuando la pandemia del coronavirus llegó al mundo en 2019, intensas emociones se apoderaron de la vida de millones de niños y niñas, jóvenes y familias. Al principio, los expertos temían que perduraran y que afectarían a la salud mental de toda una generación¹.

Según la dependencia, tomará años evaluar la verdadera repercusión de la COVID-19 sobre nuestra salud mental.

Aunque el virus pierda fuerza, los efectos de la pandemia perdurarán y afectarán a niñas y niños que quedaron resagados en la escuela o que tuvieron que abandonar sus estudios para trabajar.

¹ Estado Mundial de la Infancia 2021, UNICEF visible en: <https://www.unicef.org/lac/media/28661/file/EMI2021-Resumen-regional-ALC.pdf> fecha de consulta 23 de junio de 2022

Existe el riesgo que la repercusión de la pandemia cause estragos en el bienestar de los niños y niñas y ponga en peligro las bases que sustentan su salud mental.

El estado de salud mental de cada niña y niño depende mucho de sus circunstancias vitales: las experiencias con sus progenitores y cuidadores, las relaciones que entablan con sus amigos y las oportunidades que tienen para jugar, aprender y desarrollarse. Asimismo, la salud mental es un reflejo de cómo influyen en sus vidas la pobreza, el conflicto, la enfermedad y el acceso a las oportunidades que se les presentan.

Si estas circunstancias no eran estables antes de la pandemia, es necesario mencionar que durante la misma, se vieron exacerbados los actos de violencia intrafamiliar, por que después del confinamiento afectó la estabilidad de las familias, situación que necesariamente repercute en la salud mental de niñas y niños.

Expertos sobre situaciones de estrés relacionadas con pandemias, apuntan que las variables implicadas en el impacto psicológico son el miedo a la infección por microorganismos y enfermedades, la manifestación de sentimientos de frustración y aburrimiento, no poder cubrir las necesidades básicas, no disponer de información y pautas de actuación claras, así como la presencia de problemas de salud mental previos. Aunque el impacto emocional puede incluir diferentes reacciones emocionales, y estas pueden ser más o menos específicas, el conjunto de emociones negativas de miedo, ansiedad y preocupación suelen producirse de forma mixta en situaciones de elevado estrés psicológico y ante amenazas de naturaleza impredecible e incontrolable. En situaciones de incertidumbre, la preocupación y el estrés pueden derivar en manifestaciones de ansiedad y depresión.

Hasta el momento, no son suficientes las evidencias sobre el impacto psicológico de la COVID-19 en la población general. Estudios publicados principalmente acerca de la población china, valoran el impacto psicológico de la situación como significativo, con síntomas depresivos, ansiedad y estrés entre moderados o graves y una notable prevalencia de sintomatología de estrés postraumático.

Un elemento importante a destacar en estas situaciones es la vulnerabilidad; los modelos psicopatológicos en este sentido muestran la existencia de sujetos, que por sus características presentan más riesgos de afectación psicológica, dados principalmente por su edad, sexo, estructura

familiar, nivel educativo, origen étnico y condición física y/o mental. Si a lo anterior se suma una complicada situación económica, la incertidumbre generada por la pandemia unido al peligro potencial de infección y desarrollo de la enfermedad, el riesgo aumenta.

En medio de este escenario de cambios inesperados y situaciones amenazantes, transcurre la vida de un colectivo de especial atención: los niños y adolescentes, quienes también se enfrentan a los temores y dificultades que tienen que superar sus cuidadores. Aunque es innegable su vulnerabilidad, también son distintivas su capacidad de adaptación, asimilación y creatividad, cualidades que permiten su transición exitosa por situaciones insospechables².

En ese sentido, es imprescindible conocer en qué condiciones está ese sector de la población y cuáles serían sus perspectivas ante los efectos en su desarrollo mental y emocional derivados, no solo del confinamiento sino al integrarse a la convivencia escolar.

Según el propio Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Nacional, de acuerdo con la Encuesta de Seguimiento de los Efectos de la COVID-19 en los hogares con niñas, niños y adolescentes (ENCOVID-19 Infancia), en la Ciudad de México, los problemas de salud mental se exacerbaron a partir del inicio del confinamiento, siendo la ansiedad y la depresión los de mayor prevalencia.

Estos resultados fueron retomados en el Informe Anual UNICEF México 2020, en el que el organismo internacional puntualiza que “el distanciamiento social y el confinamiento prolongado afectó su salud mental provocando que se sintieran estresados y deprimidos”.

Por otra parte, el Child Mind Institute, alertó que “un niño que parece estar atrapado en un estado de ánimo negativo, sintiéndose desesperado y sin poder disfrutar nada, puede tener depresión y necesitar ayuda para recuperarse”.

Entre los síntomas de la depresión se encuentran: tristeza o irritabilidad inusuales y persistentes; pérdida de interés en actividades que alguna vez se disfrutaron; cambios en el peso y en los patrones de sueño, pereza, así

² MEDISAN vol.25 no.1 Santiago de Cuba ene.-feb. 2021 Epub 15-Feb-2021, Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes, visible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000100123 fecha de consulta: 23 de junio de 2022.

como sentimientos de inutilidad o desesperanza. La presencia de varios de estos síntomas, durante más de dos semanas, debe llevar a madres, padres o cuidadores a tomar medidas, señalan especialistas.

Entre las medidas para ayudar a niñas y niños a superar su estado de depresión se recomiendan:

- *Estimular su participación en actividades que les brinden una sensación de logro, placer, diversión o conexión social.*
- *Fomentar el disfrute de eventos y experiencias positivas.*
- *Alentar la tolerancia.*
- *Alejar los pensamientos negativos.*
- *Hacer planes para el presente y el futuro³.*

A pesar de las recomendaciones hechas por el propio DIF Nacional, la realidad es que ni la Secretaría de Salud, ni la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal han tomado las medidas necesarias para atender los problemas de salud mental y desarrollo escolar que presenta la infancia al reincorporarse al Sistema Educativo Nacional, ello en el caso de que no hayan abandonado sus estudios, como sucedió con miles de niñas y niños.

De acuerdo con el INEGI, para septiembre de 2021, en México el 42 por ciento de quienes perdieron la vida en la pandemia, eran jefes de familia.

Con datos del censo del año 2020, 2.6 por ciento de la población de hasta 17 años, es decir, casi un millón de menores de edad, se encontraban en alguna situación de orfandad.

Es por todas estas circunstancias que en el Grupo Parlamentario del PRI consideramos imperativo tomar medidas para salvaguardar la salud mental de la infancia, y para ello resulta imprescindible contar con datos precisos, y con personal especializado dentro de los planteles del Sistema Educativo Nacional de nivel básico, con el fin de atender las necesidades de la infancia del todo el país, ante los estragos causados por la pandemia de Covid-19.

³ Sistema Nacional DIF, Niñas, niños y adolescentes presentan síntomas de depresión debido al confinamiento, visible en <https://www.gob.mx/difnacional/articulos/ninas-ninos-y-adolescentes-presentan-sintomas-de-depresion-debido-al-confinamiento?idiom=es> fecha de consulta 23 de junio de 2022.

En este sentido exigimos la acción del Gobierno Federal a través de las Secretarías de Salud y Educación Pública, para dar ayuda profesional a las niñas y niños en los planteles escolares.

Por lo anteriormente expuesto, someto a consideración de esta Asamblea el siguiente:

PUNTO DE ACUERDO

ÚNICO. La Comisión Permanente del Congreso de la Unión exhorta a la Secretaría de Salud y a la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal, para que realicen las acciones necesarias, a fin de proporcionar atención psicológica en el nivel básico del Sistema Educativo Nacional, para atender a niñas y niños, ante los efectos de la pandemia de Covid-19.

Dado en el Senado de la República a los 29 días del mes de Junio de 2022.

Suscribe



Sen. Miguel Ángel Osorio Chong